

# Experto en seguridad: Contraofensiva ucraniana no es sostenible

Hasta el pasado 4 de agosto, Ucrania ha sufrido la pérdida de más de 43.000 soldados y más de 4.900 piezas de armamento diverso, incluyendo 26 aviones, nueve helicópteros, 1.831 tanques y otros vehículos blindados de combate, entre ellos 25 tanques Leopard fabricados en Alemania, siete tanques con ruedas AMX-10RC fabricados en Francia y 21 vehículos de combate de infantería Bradley fabricados en Estados Unidos, desde el inicio de la contraofensiva de Kiev, de acuerdo con el Ministerio de Defensa de Rusia. Asimismo, ha perdido 747 cañones y morteros, incluyendo 76 sistemas de artillería M777 estadounidenses, así como 84 cañones autopropulsados proporcionados por Polonia, EE. UU., Francia y Alemania.

Estos datos son “muy graves porque realmente muestran una alta tasa de desgaste, que los ucranianos están consumiendo su equipo, y dadas las tácticas que están empleando, se puede entender muy bien por qué gran parte de ese equipo se ha convertido en un blanco fácil”, sostuvo el experto Michael Maloof, ex analista principal de política de seguridad en la Oficina del Secretario de Defensa de Estados Unidos.

“Además, las tácticas que están empleando los ucranianos llevan a una mayor destrucción y pérdida de vidas. Así que esto no es sorprendente. El otro día estuve viendo unos videos en los que se ve prácticamente como una guerra de trincheras de la Primera Guerra Mundial. Han vuelto a sus viejas formas de lucha, que es defensiva por naturaleza. No están entrenados con fines ofensivos. Y esto es lo que creo que es bastante evidente y notable”, ponderó.

Las grandes pérdidas de Ucrania se han atribuido a la insuficiencia de las tácticas estadounidenses y al entrenamiento acelerado de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que resultaron ineficaces para enfrentar las fortificaciones, la artillería, la aviación y la infantería rusas en el campo de batalla.

La prensa estadounidense ha informado recientemente que Ucrania está volviendo a sus viejas tácticas, ya que sus tropas entrenadas por la OTAN y equipadas con recursos occidentales no habían logrado ningún avance en el terreno.

Los medios de comunicación indicaron que el equipo del presidente Joe Biden esperaba que las nueve brigadas entrenadas por Occidente (unos 36.000 soldados) demostraran “que el modo de guerra estadounidense era superior al enfoque ruso”. Sin embargo, sus esperanzas se han desvanecido.

Las muy publicitadas tácticas estadounidenses dependen en gran medida de la superioridad aérea, algo que los ucranianos no poseen, según el experto.

En otras palabras, sin superioridad aérea, el truco no funciona. “Cuando estaba en el Pentágono, y especialmente en Escudo del Desierto y Tormenta del Desierto, lo primero que se empleaba era establecer la superioridad aérea”, dijo Maloof.

“Y todo lo demás pasó a un segundo plano. Al establecer esa superioridad aérea, se domina el cielo, se pueden destruir los sistemas de control de mando, se puede ir tras los emplazamientos de misiles, especialmente cuando tienen capacidades antiaéreas muy limitadas. Tenían cañones antiaéreos y todo eso, pero eso sería fácil de manejar. Pero se trata de dos tácticas, enfoques y doctrinas completamente diferentes en cuanto a la forma de combatir. Y esto es lo que estamos viendo claramente hoy en el campo de batalla”, señaló.

Por otro lado, Rusia ha fortificado sus posiciones y colocado minas para dificultar la contraofensiva ucraniana. De algún modo, los campos de minas rusos tomaron por sorpresa a los ucranianos y a los planificadores de guerra de la OTAN.

Comentando esto en uno de sus podcasts, el exanalista de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) estadounidense Larry Johnson se preguntaba si los generales de la OTAN han estado dormidos durante los últimos seis o siete meses. De acuerdo con él, la alianza transatlántica disponía de recursos suficientes para reunir esa información antes de la contraofensiva.

Las tácticas rusas también han demostrado ser superiores, según Maloof: “Contra cualquier tipo de contraofensiva, las fuerzas rusas se han atrincherado de tal manera que con minas y trampas para tanques y el empleo de drones los comandantes locales de las posiciones pueden ver hacia adelante”, aseveró.

“Y esos drones a menudo pueden ser indetectables. Así que las fuerzas rusas tienen una clara ventaja, no solo para mantener, sino también para tomar nuevos territorios si así lo desean. A menos y hasta que los ucranianos puedan conseguir más equipamiento de forma sistemática y un flujo de suministros constante, es solo cuestión de tiempo que tengan que alterar su rumbo, por lo que van a perder aún más territorio. Y también, lo que es más importante, van a perder muchas más vidas”, estimó.

De acuerdo con el Ministerio de Defensa ruso, los militares ucranianos continúan realizando algunos intentos de ataque en dirección a Donetsk, Donetsk del Sur, Kupiansk y Krasni Liman. Prácticamente, todos los ataques han sido repelidos por los rusos.

Como resultado, Ucrania ha perdido 130 soldados en la dirección de Zaporozhie, 120 soldados en la dirección de Donetsk del Sur y 70 soldados en la dirección de Krasni Liman solo en las últimas 24 horas.

No está claro cómo podrían los ucranianos reabastecer sus reservas y recursos humanos, según Maloof.

“No veo cómo podrían lograrlo. Hay una combinación de personas que abandonan el país y no vuelven. Muchos de los que se han ido no desean regresar porque se preguntan: ¿a dónde vamos a regresar? Y la cantidad de gente que está falleciendo es tan elevada que incluso los mercenarios que llegan desean irse inmediatamente, ven que no hay refuerzos, ni organizaciones, ni buena atención médica”, explicó.

“Como resultado, la capacidad de contratar mercenarios ha disminuido enormemente. Hay videos de mercenarios que básicamente advierten a otros posibles candidatos que no vengan, la situación está bastante mal”.

La tasa de desgaste del equipo es también impresionante, continuó, agregando que Ucrania no produce el equipo militar en las cantidades requeridas y depende completamente de la ayuda occidental.

Sin embargo, esta ayuda se está agotando, ya que los países de la OTAN están observando cómo sus equipos “están siendo consumidos”, según el experto. Si Ucrania no recibe ayuda externa, se planteará un alto al fuego, sugirió.

De todos modos, no hay ninguna posibilidad de revertir la contraofensiva ucraniana, de acuerdo con Maloof. Cree que el avance ucraniano “ha finalizado”.